



insomnia



Separata Cultural de Posdata. N° 88. Viernes 3 de setiembre de 1999



Entrevista con **Michel Serres**

8 **Dossier:** Entrevista con Michel Serres (p 1 a 7) / **Anima Mundi:** (p 8) / **Libros:** Y Dios entró en La Habana de Manuel Vázquez Montalbán (p 9), **Las preguntas de la vida** de Fernando Savater (p 10), **El viaje vertical** de Enrique Vila-Matas (p 10) / **Tinta fresca** (p 11) / **Nota:** Paul McCartney. Hace muchos años (p 12 a 14), / Rehermann (p 15) / Marosa (p 15) / **Golpe de ojo:** André Kertész (p 16)

"La Universidad es una especie de CTI"

El pensador francés Michel Serres ha pasado por Montevideo, invitado por Ciencias de la Comunicación, Universidad de la República, y por la Embajada Francesa, con ocasión de los festejos por los 150 años de la Universidad. Autor de importantes libros de filosofía, historia de las ciencias y de las ideas, Michel Serres ha enseñado en las universidades de Clermont-Ferrand, de La Sorbona y de Stanford. Entre sus libros se destacan *Hermès, Origines de la géométrie, La Contrat nature* y *Cinq Sens*. El filósofo, que investiga y enseña actualmente en la Universidad de Stanford, dictó un par de conferencias en esta ciudad y fue entrevistado por *Insomnia*. Ésta es esa entrevista.

La pregunta inicial de esta entrevista hace pie en su conferencia en el Paraninfo de la Universidad y se refiere a algo que creímos oír de sus labios: ¿qué quiere decir que el paradigma de la producción ha sido substituido definitivamente por el de la comunicación?

No he dicho definitivamente, simplemente he querido subrayar que en ciertos períodos de la historia hay conductas que tiñen el color de dicho período. Hay pues un período en el que la agricultura fue dominante en las actividades humanas, y otro en el que la industria era dominante, pero hoy en día lo que domina es la comunicación, las técnicas de la información, y demás. No he dicho que lo ha substituido definitivamente, sino que es una época en que la comunicación domina. Cuando yo escribí ese libro que se llama *Hermès*, en 1960, era en pleno período en que el marxismo era dominante, y su apuesta más que nada ideológica era la de Prometeo, el dios del fuego. No sé si usted sabe que Althusser fue mi profesor, pero yo tuve que sostener bien al contrario, que para nada era

eso. Prometeo estaba muerto de una cierta manera, y Hermes le ha reemplazado.

Algunos años después que *Hermès* fuera publicado, se cerraron todas las usinas de acero, las grandes industrias que habían sido los ancestros del inicio del siglo. Los países que habían apostado a la industria de la comunicación han ganado, como EE UU y Japón. Estoy contento de haber anticipado esto, dado que lo he escrito en los años 60, cuando este proceso de la comunicación no era evidente.

Encuentro particularmente importante lo que acaba de expresar, dado que nos induce a pensar en un dibujo del retardo, o mejor a diferentes gradientes de retardo: retardo para la lectura de algo que sucede en tanto que es producido.

Sí, es eso.

Retardo en relación a ese 'tiempo de ebullición' en el que los alumnos esclavizados -por decirlo de alguna manera- en alguna de las ciudades del pensamiento prospectivo, como sin duda es París, disputan al profesor la explicación

misma del futuro en el que serán protagonistas sin renunciar a discutir la doctrina dominante, en aquel caso marxista...

Usted tiene razón de hablar del retardo porque ésta aparece como un gel. En casa de Hegel, la filosofía es como el jaro de Minerva que se levanta al amanecer. Aunque esa filosofía del retardo es para nada la mía. Yo creo, bien al contrario, como lo sostuve esta noche en la Universidad de la República, que la filosofía debe ser una filosofía de la comunicación.

Esto me hace recordar que en la Universidad el retardo es visible en la resistencia al cambio pretextando razones ideológicas y las advertencias nitenciales de algunos profesores.

No es solamente en Uruguay toda la Universidad donde se prolonga oficialmente la influencia de escritores filósofos. Aunque más no sea dando finidamente cursos sobre ellos. No es natural que una vida se prolongue. En Francia se hacen aún hoy en día

Insomnia es la separata cultural de la revista

Posdata

Director Responsable: Manuel Flores Silva; SubDirector: Eduardo Alonso Bentos; Editor General: Gerardo Bleier; Director de Arte: Fidel Selavo; SubEditor General: Aldo Mazzucchelli; Política, Sociedad e Investigaciones: Pedro Cribari.

insomnia

Editor: Aldo Mazzucchelli; Cronistas: Sofi Richero y María José Santacreu; Columnistas: Marosa Di Giorgio, Carlos Rehmann, Carlos Mario Silva García; Colaboradores: Gerardo Ciancio, Gonzalo Curbelo, Aldo Defilippo, Feliciano Dublé, María Echenique, Christian Kupchik, Andrea Latorre, Sandra López, David Martino, Jorge Olivera, Alvaro Pempfer, Gabriel Peveroni, Soledad Platé, Roland, Gustavo San Román (Escocia), Fernando Santullo Barrio, Fidel Selavo, Julio Varela. Diseño: Fidel Selavo; Fotografía: Federico



“Es en toda Universidad donde se prolonga artificialmente la influencia de escritores y de filósofos. Aunque más no sea dando indefinidamente cursos sobre ellos. No es natural que una vida se prolongue tanto. En Francia se hacen aún hoy en día cursos sobre el Tratado de las pasiones de Descartes, lo que no es ni medicina ni psicología, y seguramente está totalmente sobrepasado. Es como en esos hospitales en los que se prolonga el coma de los moribundos el mayor tiempo posible. La Universidad es una especie de CTI.”

estado del saber posterior. Hay en él tópicos que son muy actuales. Por de pronto el de la comunicación y la cibernética. Lo que es más sorprendente para mí, además, que estoy trabajando en este momento sobre los problemas de la vida, de la bioquímica de lo vivo, es que hay en él una percepción excepcional acerca de lo que puede

ser lo vivo. Por otra parte es un filósofo que deja libres a sus interlocutores. Hegel no nos deja libres, Marx no nos deja libres. Una vez que se los ha leído y que uno se ha convertido en su discípulo, uno está obligado a pensar en términos hegelianos, en términos heideggerianos, en términos marxistas. Leibnitz por el contra-

rio, emplea un vocabulario y un método tales, que **no** pueden ser imitados, ¿se da cuenta usted? Él enseña, pero deja libre. Es raro, es muy raro ¿sabe?...

Es decir que él impide parásitos de su pensar (...) como son en general los que se reclaman de discípulos (...)

Sí [sonrisas] puede ser algo de eso.

Querría que usted nos hablara de los *Tratados de las fundaciones*, que uno es *Roma* y el otro es *Estatuas*.

Como yo había trabajado mucho sobre la cuestión de la comunicación, me ha parecido interesante trabajar asimismo la cuestión de los orígenes. He publicado un libro sobre los orígenes de la geometría, un grueso volumen en el que estudio detalladamente las maneras por las que los griegos llegaron a las primeras nociones geométricas, y luego, dado que había hecho esto me dije que querría saber acerca

era una cosa 'diseñada'. Y todo esto me apasionó muchísimo, hasta el punto que quizás es el libro que yo más considero.

Le he preguntado acerca de él porque es uno de los que más me impresionó por su riqueza expresiva y por el discurso mismo.

Es un libro, además, sobre la muerte, sobre el objeto, y sobre el nacimiento de la epistemología. En fin...

Es decir que es una suerte de aventura, cada vez que usted comienza un libro se trata de un viaje de aventura cuyo destino final desconoce...

Ah sí, cuando se comienza un libro no se sabe exactamente cómo va a terminar, no se conoce el nombre del asesino.

Aunque en estos casos el hecho, nada inocente para lo que uno espera de un libro de filosofía —al que se está predispuesto a perdonarle la aridez o el pedal

seres angélicos, en un futuro, de mensajes incomprensibles a

Si, en el caso de los *Ángeles*... continuación de *Hermes*, que fue de la comunicación en una sociedad que no sabía qué era la comunicación, en la cual era rara —o sea que era un dios raro—. Pero en las religiones politeístas hay miles de ángeles, y lo que quise era una especie de cortocircuito entre la angelología y las técnicas contemporáneas. Eso es lo que me interesaba, tal como se desarrolla en la tradición hebrea y cristiana primitiva. Un poco como en la cristiana, porque como usted relaciona a otros monoteísmos el cristianismo no ama a los ángeles.

O digamos que ha disminuido el mero, ha hecho una tasación crítica del número en el que podía circularse.



“Por otra parte (Leibnitz) es un filósofo que deja libres a sus interlocutores. Hegel no nos deja libres, Marx no nos deja libres. Una vez que se los ha leído y que uno se ha convertido en su discípulo, uno está obligado a pensar en términos hegelianos, en términos heideggerianos, en términos marxistas. Leibnitz por el contrario, emplea un vocabulario y un método tales, que no pueden ser imitados, ¿se da cuenta usted? Él enseña, pero deja libre. Es raro, es muy raro ¿sabe?...”

de la manera en que una sociedad se construye, y es por eso que escribí *Roma*. En cambio, cuando escribí *Estatuas* lo hice con una ambición que puede ser mucho más profunda, y detrás de este análisis casi evidente y que era el motivo —o sea, qué es la escultura misma, dado que además no existen estudios con profundidad sobre la estética de la escultura—, me di cuenta que estaba haciendo un libro sobre la emergencia de un objeto, es decir, qué es un objeto. Es decir, valga la redundancia, qué es lo que el hombre ha considerado que

de la sordina en la sensualidad del discurso— es que usted coloca al lector en el epicentro de vértigo y lo fascina, de modo en todo semejante a una novela de Julio Verne. Por ejemplo en *Hermes III*, sobre la traducción. Desde el prólogo comienza con una frase muy densa y programática. Bueno... si no se le ha leído es difícil saber a qué me estoy refiriendo... Pero se advierte allí al científico antes que a otro sujeto de escritura. O en el *Elogio de los ángeles* hay una revisión del protagonismo secreto de los

[Risas]... porque usted sabe que los dios y los musulmanes adoran la imagen de los ángeles, hay muchos ángeles en el cristianismo no se cree tanto en ellos pero se les representa en abigarrados. Aquellas religiones primeramente, como se sabe, están contra los íconos.

Lo interesante es que los ángeles aun para quienes no creen en ellos son mensajeros de una revelación y un testimonio de que cómo ésta efectivamente llega.

Sí, de cómo funciona. Se trata no de transportistas, sino de factores de transportes en el sentido, por ejemplo, del cristianismo, de que el Ángel que aparece a María es casi un participante en la revelación en testimonio de lo que se revela. El interés es mostrar que existe una relación fácil entre una concepción que tiene la historia mítica de los ángeles, y las técnicas. Esto genera una luz para comparar los dos contextos, y damos cuenta que vivimos en una tradición que ha perdido los dioses, pero ha guardado los ángeles, dado que

de los ángeles.
 Cuando hoy usted habló de las re-
 laciones centro/periferia
 a dichas redes, no pude
 pensar en retomar el tópico de los
 entos. Concretamente, haciendo
 al ciudadano brasileño que se
 con palabras que no puedo ci-
 las distancias físicas y el atraso en
 sil, y a los medios de comunica-
 en el debate posterior a su confe-
 Yo insistiría en un laberinto de
 entos, el laberinto circular en el
 hay callejones sin salida, pero en
 si hay lugares de no-saber, de ig-
 nancia, que es una forma de resisten-
 sa circulación que hace posible la
 zación de todo lugar geográfico
 Gran Lugar virtual del mundo. Es
 el laberinto paradójico de la co-
 municación, donde cohabitan el exceso

interfiere con el sonido del mensaje. La
 condición de la comunicación es que no
 haya ruido entre nosotros. Por ello el pa-
 rásito puede ser por un lado un ruido, una
 bestia que transmite enfermedades, o la
 persona que come a vuestro lado en vues-
 tra mesa sin haber sido invitada. Respon-
 do ahora a su pregunta. Intenté, en *El pa-
 rásito*, entremezclar tres discursos: el
 discurso de la teoría de la información, es
 decir el de la física, el discurso de la biolo-
 gía y la parasitología, y el discurso de las cien-
 cias humanas. Y entrelazar los tres para lle-
 gar a una teoría global sobre el obstáculo, el
 obstáculo físico, el obstáculo viviente y el
 obstáculo social. Es por eso que mi libro
 sobre el parásito es mi antilibro de los *Ánge-
 les*, o, si usted quiere, un libro sobre los án-
 geles malos, es decir los obstáculos.

Los ángeles caídos. Hay una especie
 de manera de insistir sobre un trayecto

Estatuas. Yo hago ver cómo estuvimos hun-
 didos hasta ahora en el pensamiento arcai-
 co y emergemos al pensamiento actual.
 Para comprender al hombre es preciso
 mezclar a ambos.

**Veo eso constantemente en vuestro
 discurso y que la anticipación es una
 forma de profundizar en las raíces, por
 más arcaicas que ellas puedan ser.**

Exactamente, de hecho las grandes ci-
 vilizaciones que inventan son aquellas que
 están forzosamente envueltas en sus con-
 tradicciones. Tomemos la civilización ju-
 día, muy interesante desde este punto de
 vista, dado que está siempre dispuesta a
 volver a su propio texto y extremadamen-
 te preocupada de inventar a partir de ese
 mismo texto. En Francia también se guar-
 da esa especie de ida y vuelta a la vez a la
 tradición y hacia la innovación.

**Me emocionó que usted hablara de
 Uruguay como un país de evolución cul-
 tural significativa, pero si ello no debe
 ser considerado como un rasgo de ex-
 trema diplomacia, ¿qué conoce usted de
 Uruguay?**

Es mi impresión, pero me golpea aquí el
 hábito de la lectura, claramente expandido
 más que en otras ciudades que visité. Tam-
 bién las personas notables que conozco, por
 lo que mencioné a vuestro Presidente. Dado
 el nivel intelectual y cultural general, es sen-
 sato proponerse hacer de Uruguay una
 empresa global de fabricación de lógicos de
 cultura en Latinoamérica. Eso salvaría a Uru-
 guay de la crisis y le otorgaría aún más persona-
 lidad ciudadana al interior de América latina.
 Es una obligación vuestra hacerlo.

Entrevista: Carlos Pellegrino.

Fotos: Daniel Arraspide

*...do el nivel intelectual y cultural general, es sensato
 proponerse hacer de Uruguay una empresa global de fabricación
 de lógicos de cultura en Latinoamérica. Eso salvaría a
 Uruguay de la crisis y le otorgaría aún más personalidad
 ciudadana al interior de América latina. Es una obligación
 vuestra hacerlo."*

per con el no-saber en todos sus
 s de impureza.
 guro. En la dinámica global del es-
 de la comunicación yo escribí un li-
 que se llama *El parásito*, y trata de los
 ulos a la comunicación. No en len-
 glesa, sino en español. Por ejemplo,
 e de un ruido que es parásito cuando

**que se hace en dos sentidos en simultá-
 neo: hacia lo mítico y hacia...**

... y hacia lo científico. Precisamente
 eso. El balance es siempre de tal orden,
 qué hay de nuevo en el pensamiento, qué
 es lo que hay de arcaico en el pensamien-
 to, o qué se mezcla constantemente, tanto
 en los *Ángeles* como en *Hermes* como en

**MASSA & BUSTAMANTE
 ABOGADOS**

- ▶ Cobranza judicial y extrajudicial de deudores en gestión. Facturas, conformes, hipotecas, prendas, cuentas corrientes.
- ▶ Ubicación de morosos a costo fijo.
- ▶ Ubicación de bienes prendados a costo fijo.
- ▶ Auditoría y diseño de sistemas de crédito y cobranza.
- ▶ Selección, capacitación y supervisión de personal de crédito y cobranza.
- ▶ Asesoramiento en sistemas y políticas de crédito y cobranza.

an José 1165 apto. 304 TELEFAX: 900 6916 908 7929 902 0694 CP 11.100 Montevideo Uruguay e-mail: cbustaba@netgate.com.uy

El cambio de soporte

Hasta la década del setenta de este siglo, se podía ignorar las ciencias y no obstante saber clasificarlas. Si al entrar en un salón, el no especialista veía a un hombre o una mujer, de pie, escribiendo con tiza signos extraños en un pizarrón decía: las matemáticas. Del mismo modo, suponía que la persona vestida con una túnica gris e inclinada sobre circuitos eléctricos era un físico o la que estaba con una túnica blanca rota o manchada, desplazando en un laboratorio recipientes curvos de vidrio en los que brillaban líquidos coloreados, era química. Si la persona pasa la noche mirando el cielo a través de un tubo que sale del techo o de una ventana abierta, se ha convertido en astrónomo; médico, si lleva al cuello una especie de tubo, uno de cuyos extremos se pone en la oreja y el otro en el pecho de los enfermos... historiadora, si revuelve entre los estantes polvorientos de una biblioteca. Sin engañar a nadie, los cuerpos bailaban a su modo, según la especialidad. En lo referente al saber, un prejuicio de orden intelectual no consideraba jamás el cuerpo ni la gestualidad que son propias a cada repartición; y sin embargo, cada uno con su propia postura.

Al entrar en las mismas salas, el mismo lego ve, hoy, a estos diferentes expertos sentados frente a pantallas de computadoras, mientras escriben en los teclados de sus respectivas máquinas; la danza del cuerpo ya no los distingue. Erudito, humanista en vías de extinción, biólogo o astrofísico, químico o topólogo, todos los especialistas se mueven delante de la misma máquina. El fin del milenio unifica las posturas y los gestos. Ahora bien, ayer como antes, todas estas personas doctas leían libros o escribían artículos. Ahora, cada quien deja un poco de lado esta danza refinada llevada a cabo con la mirada y la punta de los dedos para contemplar pantallas y apretar teclas. Al ser comunes, ¿estas actitudes esconden o muestran una nueva universalidad de la ciencia? Tal vez.

Historia de los soportes

La emergencia de estos nuevos soportes, tanto más difundidos cuanto que casi todos los demás trabajadores utilizan sus códigos y sus signos de la misma manera que el conjunto de los científicos, unifica en primer lugar los medios. Entendamos por soporte el conjunto de los objetos que desempeñan, ante la información o la comunicación, el mismo papel que las herramientas ante el trabajo manual. Desde el neolítico, una técnica sólo había servido, salvo excepción, para romper huesos o nueces, mover vehículos o hacer estallar bombas; es decir, en la escala, dura, de las altas energías. Jamás había explotado las energías a escala, más suave y baja, de la in-

formación, salvo para escribir en tablillas de arcilla o pizarrones, en páginas con el estilete, la pluma, la regla y el compás. Conocemos bien el poder de los instrumentos corrientes y de sus transformaciones en el decurso de la historia, especialmente la de las ciencias, pero nos olvidamos a menudo o bien minimizamos la influencia que la información ejerce sobre ese transcurrir. ¿Por qué? Porque, si hemos pasado los siglos modernos estudiando la mecánica y las leyes que rigen a la primera escala, ignoramos sin duda mucho de las que rigen a la segunda. Por ejemplo, sabemos que los rendimientos decrecientes y el aumento de la entropía limitan la explotación de la energía alta y dura, pero ¿qué sabemos de los poderes y los límites de la que es baja y más suave? ¿Cómo los cambios de sus instrumentos influyen en la historia y la economía de las ciencias?

La invención de la escritura y de la imprenta nos instruyen, ambas, sobre su poder. (...)

La razón occidental se construyó con cada uno de estos soportes, de los que rara vez la historia más frecuente de las ciencias habla y que hizo que ésta se bifurcara bruscamente en cuanto se transformaron. Reviendo nuestras perspectivas sobre la historia de nuestras ciencias, creemos hoy comprender que la emergencia de las matemáticas antiguas y de la física moderna estuvo enlazada respectivamente con la de la escritura y de la imprenta.

¿El advenimiento de un tercer soporte nos ubica en el mismo tipo de crisis y mutación, pérdidas y ganancias? Nuestro tiempo, en efecto, suspende transmisiones que hasta ayer eran juzgadas como siendo necesarias, cambia completamente cientos de prácticas, manuales, sociales, políticas, vitales, abandona y pierde mil cosas, que se convierten en ilegibles... como aconteció al principio de la historia cuando apareció la escritura y en el Renacimiento cuando nació la imprenta; para algunos la época clásica y la moderna se oscurecen incluso como si se tratara de una segunda Edad Media o una segunda Prehistoria. Hoy, reunidos sin excepción alrededor de este nuevo soporte, ¿proyectamos a la inversa una nueva universalidad del saber para encontrar nuevamente el proyecto de enciclopedia o de balance del conjunto de las ciencias? (...)

Las nuevas ciencias y lo cognitivo

Biblia, rollo, tratado o novela, un libro tiene por objeto decir algo: revelación, deducción, descripción, protocolo experimental, cuento, parábola o fábula... Por el contrario, un diccionario no dice nada previsto, pero puede decir todo lo que es posible, todas las palabras de una lengua, por ejemplo, las materias de todas las ciencias y todas las maneras de encontrarlas. Así, para declarar lo que tiene que decir un libro no sigue el

algoritmo alfabético, convencional, sino todo orden, interno, propio del saber que es o del relato que narra; enuncia pues la información siguiendo la razón que le impone su contenido. Algo que se prevé se dice en él, un sentido, un valor, definido se transmite o se declara. Las obras se organizan entonces siguiendo un orden de orden: disperso, uno sigue un orden interno, el alfabeto, algoritmo práctico y convencional; el otro goza del orden interno de las materias o de su exposición, secuencia temática, anuncio, suspenso, movimiento de inducción, deducción, enfrentamiento a través del procedimiento por otra parte, declaración por otra. Digamos entonces del diccionario enciclopédico y del libro declarativo: éste propone lo posible, algo local; aquél propone lo posible global. Se lee un libro, se puede leer un diccionario.

Del mismo modo, un espacio saturado de informaciones, en el que el saber está presente en todas partes y a veces mezclado con los contenidos, participa más bien del ámbito del diccionario que de la de un libro; nos muestra algo diferente en el primero que en el segundo, en el primero zigzagueando locamente, en el segundo como una mosca; en el primero un sendero continuo, tranquilo, lineal y seguro. ¿Hemos agotado la forma del libro? ¿Por el nuevo soporte de las computadoras, las memorias, sus diferentes redes multimedios, sus globales... diccionarios rápidos y completos actualmente todo nuestro tiempo se consume en un orden hacia el otro, del declarativo al interrogativo, como piloto cognitivo y templo único de la razón, objetiva y subjetiva, desde hace milenios hasta hace muy poco tiempo, ha cambiado, conocido, por cierto, desde la antigüedad, pero convertido de pronto en un instrumento por excelencia de la organización cognitiva, pedagógica y colectiva. Éste es el método, anunciado, pero ¿qué ocurre entonces con el método?

Del método a la razón

¿Usted quiere conocer, aprender, saber, enseñar? Arrégleselas como pueda y solo; vuélvase la mosca, navegue, hojee este diccionario, siempre supo cómo hacerlo, la sucesión de actos que debe realizar, qué llave forjar para abrir—o cerrar— esa puerta. Si el saber consiste en poseer la información, luego darla o compartirla o enseñarla, como si se tratara de un bien escaso y valiosísimo, ¿qué hace con la posesión personal cuando el cuerpo y el espíritu nadan en un espacio saturado por las informaciones? En cierto sentido, ya no precorrimos el saber: está presente, revoloteando en el aire, alrededor, está allí, al alcance de la mano, reduce a lo siguiente; ¿dónde está el saber?

por medio de qué encadenamiento de gestos de la mano y del cuerpo acceder al lugar en que se halla? ¿por medio de qué procedimientos descubrir más que su contenido la dirección de su sitio? Ya que, en el saber del contenido determinaba ese sitio, escaso y concentrado: biblioteca, laboratorio, observatorio...; hoy, la cantidad de información, la crecida del saber, distribuido por doquier, desconcentrado, exige que el tema de su dirección; el contenido tiene menos fuerza, el acceso, y la validación, son cada vez más importantes. [...]

Entre todas las crisis en que Occidente se debate, la de la razón es, en efecto, la más importante. Lo que acabamos de denominar científico reúne los sentidos que han sido dados a la palabra razón o sus equivalentes desde Platón, por Descartes, Kant, Hegel... en los campos de la ciencia y de la cultura. La luz y la claridad de esta razón provienen de su naturaleza declarativa (en sentido literal: claro como el clarín), sonora como la palabra, luego restallante ante la mirada y la mente. La importancia que ha adquirido el procedimiento, hoy por hoy, hace dudar del imperio sobre todo conocimiento auténtico. Debe entonces ser reafirmada. (...)

CONCLUSIÓN: LENGUA, ENSEÑANZA, ÉTICA

Universal: dos sofismas perezosos

Al dijimos cuando comenzamos por los soportes y los gestos corporales que suscitan y transforman, nuestras ciencias parecen avanzar hacia un nuevo universal.

Comunes en ciencias humanas, pero nuevos para las ciencias duras, los sofismas perezosos pretenden, en forma paralela, que, en todos los tiempos y en todas las latitudes, el hombre pensó del mismo modo los objetos según la misma razón; éste es el primero; en cuanto al segundo, sostiene que las diferencias detalladas, biológicas, culturales, históricas, objetivas, en todo caso individuales, conducen al relativismo radical: una lengua arbitraria y a convenciones sin fundamento. Todo es diferente. Tan universal como el primero, el segundo juicio, como el primero, el precio mínimo de la enunciación pretenciosa es la nada.

Por lo bien, sólo el paralelo en que se ubica a estos dos sofismas conduce a su contradicción, en tanto que, en equilibrio compensado, el segundo no hace sino estimar el precio del primero. Ya que si existe un lenguaje universal humano, sólo se descubren luego de recorrer, en la jungla de las diferencias, así como una ley invariante se impone a la comparación de múltiples y variados paisajes. De manera que, para los tipos de ciencias, la afirmación de las diferencias evalúa en precisión el precio que se debe pagar por el universo.

En las ciencias humanas, algunos antropólogos intentaron, por ejemplo, reducir a su modo y para un área cultural dada, una vía comparativa en la que hacia leyes globales referentes al espacio, las funciones sociales o al oficio; por medio de potentes computadoras, ciertos lingüistas redujeron la multiplicidad de las lenguas a un pequeño grupo, primero, luego a un mínimo universal y, estudiando las células genéticas, otros biólogos redujeron el tronco único a lo largo del cual sapiens sapiens evolucionó. Para tornarse plausibles, estos resultados se pagan con una larga travesía por las lenguas, los usos y las religiones más diversas: entonces, invariando los criterios, todo es igual aunque todo es diverso o porque todo es diferente. El universal, nunca dado, cuesta, cuando se le avizora, exactamente el precio de la totalidad de las diferencias. (...)

Sobre las ciencias en la actualidad - Michel Serres - Publicaciones de la Universidad de la Comunicación y el Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República - Montevideo, 1999 - 70 págs. (Este texto incluye el prefacio a *Dictionnaire des Sciences*, Flammarion, 1997.)

Que



administre su agencia de publicidad. Y dedíquese a crear.

Memory Magus es el programa ideal para la administración sencilla y el punto de venta. Una solución completa para Windows, muy fácil de usar.

- Vendedores.
- Proveedores.
- Tarjetas de crédito.
- Artículos.
- Compatible año 2000.
- Caja.
- IVA.
- Servicios.
- Clientes.

PRECIO TOTAL **US\$ 680 + IVA**



memory
COMPUTACION

Br. Artigas 1348 esquina Rivera • 709 95 55*
Internet: www.memory.com.uy

Memory Magus también es ideal para empresas de telefonía, zapaterías, florerías, ferreterías y más de 100 rubros.

Ha muerto Olga Orozco

Cada vez que muere un poeta, el mundo se empobrece notablemente. El domingo 15 de agosto falleció en Buenos Aires, Olga Orozco. Hace poco tiempo había dicho en un reportaje: "Creo en Dios, en la perduración del alma, pero les temo a las posibles metamorfosis que me son desconocidas. Así como se nace al mundo llorando, o alguien nos golpea para que empecemos a vivir, supongo que pasar al otro lado tiene que ser parecido. [...] Hice muchos ensayos generales de mi propia muerte. Pero son sólo eso, ensayos. Tal vez, si tuviera una conciencia suprema del descanso podría pensar que morir es finalmente relajarse. A mí lo único que se me ocurre es la inercia, la inmovilidad después de la primera sorpresa [...] Y bueno, la inercia total es un estado bastante alarmante. Aunque espero que Dios sea más misericordioso que eso".

Olga Orozco, la gran pitonisa, rodeada de sus horóscopos y sus mazos de cartas; la poeta, alucinada de palabras; la depositaria de los conjuros, aquella que ahuyentaba los demonios que visitaban a Alejandra Pizarnik: "Aquí estoy, Gran Sibila del Reino, para certificar que a Pizarnik jamás un pájaro negro se le posará sobre la sombra, que las piedras se abrirán milagrosamente para dejarla pasar a las mayores luminosidades".

Y es que Olga Orozco creía firmemente en el poder de la palabra, la palabra que cura, la que conjura los males, como talismán: "A veces va más allá de donde debe, como una flecha que se hunde en la carne. Pasa el límite y se convierte en un poder concreto. A veces maligno".

Pero no todo eran gravedades y ceremonias en la vida de Olga Orozco, y si a la palabra atribuía propiedades mágicas que se volvían en su contra no le faltaba humor cuando recordaba que escribió un poema a los ojos y terminó usando lentes, o que la mención de los pies le trajo luxaciones. También se reía de su sordera: "Con la vejez volví a la Iglesia Católica pero como también me fui volviendo sorda me pasaban cosas muy extrañas. Por ejemplo, entraba a la iglesia y veía que el cura estaba haciendo la señal de la cruz y haciendo la oración, entonces le escuchaba decir mientras me miraba: 'Ahí viene el dentista Bruzzone'. Pero la sordera también tiene sus cosas poéticas. Por ejemplo, a mí me gustaba mucho ver películas viejas y un día me puse a ver en un canal de cable una que estaba doblada. Gary Cooper abrazaba con fuerza a una actriz, ella lo miraba con pasión y yo escuché que decía, mirándolo a los ojos: '¡Ay, como me duele la vejiga!'".

En 1998, Olga Orozco recibió el Premio Juan Rulfo de Literatura, que fue sólo la culminación de una larga lista de premios y distinciones.



El peor poema de Borges es de Stair

Un texto patéticamente sentimentaloides y cursi ha sido atribuido en los últimos años a Borges. Se llama 'Instantes' y se lo vamos a ahorrar al discreto lector. Es ese en el que el autor dice que le habría gustado comer más helados.



María Kodama, la última compañera del escritor, ha tuado una investigación que se desarrolló a lo largo de años, para finalmente reconstruir el tortuoso camino que llevó a que esa cosa tan increíblemente antiborgiana pasara a la historia como "el poema de Borges" que conocen millones de personas que no conocen ningún poema de Borges.

Según explicó a *Insomnia*, Kodama en su último viaje a Montevideo, el texto fue escrito por una señora estadounidense llamada Nadine Stair, y ella lo publicó en su momento, junto a otro conjunto de textos, en un libro de la editorial Bantam en Nueva York. Al correr del tiempo, un individuo llamado Kushner (no Eva Kushner) lo recogió, y lo difundió en una versión que, a su vez, fue recogida por el conocido escritor de literatura optimista Leo Buscaglia. Este no citó el nombre verdadera autora, y quién sabe inspirado por qué esotérica lo atribuyó a un autor a quien no designó por su nombre, cuyas señas descriptivas coincidían con las de Borges.

Como nadie ignora, son los periodistas los que ponen cosas en claro definitivamente. De modo que el paso fue a la revista *Uno Mismo*, cuando publicó el poema (de modo hay que llamarle) con la firma de Jorge Luis Borges.

Un par de reflexiones. La primera, no parece casual que un poema escrito aparentemente por un autor viejo y amargado, arrepentido por todo lo que no hizo, ha sido considerado verosísimamente borgesiano. Eso es, acaso, porque el público en general ha atribuido a Borges la máscara del señor viejo y amargado, que en lugar de vivir su vida, se dedica a sus libros. No sé si hay algo más falso que esa idea de Borges.

La segunda: ¿Cómo puede ser que aún hoy se siga cometiendo ese error?

La aclaración ya ha sido hecha antes, aprovechemos para el alboroto borgiano que se vive para hacerla de nuevo.



M I C R O



Terminemos el cuento

Editorial Alfaguara y Unión Latina convocan al primer concurso literario internacional para jóvenes de habla hispana 'Terminemos el cuento'.

Podrán participar en el concurso todos los jóvenes residentes en Uruguay cuyas edades sean entre 14 y 18 años en el período comprendido entre el 1 de enero al 31 de diciembre de 1999. Aquellos que deseen

participar en el concurso deberán redactar el desenlace final del cuento titulado *2000* iniciado por el escritor Roy Berocay. Dicho desenlace debe estar redactado en castellano, ser original e inédito y tener una extensión máxima de dos páginas tamaño A4 mecanografiadas a doble espacio por una sola cara. Deberá enviarse un original y una copia engrapados al relato que se finaliza, que deberá estar firmado e indicar nombre, apellidos, dirección y teléfono del partici-

pante. El original y la copia deberán enviarse a la sede del Grupo Santillana, situada en Viana 2350 (11200) indicando claramente en el sobre 'Concurso Terminemos el cuento 1999'. Se otorgará un primer premio, no jeable, consistente en un viaje cultural a Madrid de una semana de duración a disfrutarse el mes de diciembre de 1999. La obra premiada será editada junto con los relatos ganados de los otros países participantes en el concurso por el sello Alfaguara.

Revisiones de fin de siglo



La aún reciente visita del Papa a Cuba es motivadora central de este libro. Manuel Vázquez Montalbán presenció en La Habana la llegada de Juan Pablo II, y a partir de las vivencias de aquellos días ha construido un retrato de las postrimerías del siglo XX. Caído el socialismo real, cuestionada la capacidad del capitalismo para satisfacer las necesidades de la inmensa mayoría, la ciudad de Dios y la ciudad socialista buscan una coincidencia que lleve a la Revolución cubana de Estados Unidos y de sí misma, que ayude a la Iglesia católica a superar la crisis religiosa que padece la colonia poscomunista o el vacío de los cuarenta millones de creyentes que ha perdido en América Latina según el CELAM. En un doble plano de escritura, por un lado la conciencia revolucionaria del castrismo y por otro la sociedad real que experimenta las vibraciones causadas por la entrada en la Habana del representante de Dios, Cuba aparece como un mapamundi más que como un archipiélago, un mapamundi de todas las Cubas, exteriores e interiores, donde figuran las generaciones del entusiasmo, de la usura, del desencanto, del azonamiento, de las jineteras, de la música, de la comida, de las ideas. La Cuba que ha fraguado su peculiar evolución a conapecho de la historia, vagando entre la visita de Sartre en 1960 y la de Woytyla en

1998, entre el ateísmo científico y la teología de la liberación.

La voz periodística del escritor español no deja de esconder sus antiguas y recientes simpatías por la situación cubana, sin embargo en todo momento el planteamiento periodístico que realiza es exhaustivo, y trata de mostrar en esta década posmoderna las múltiples caras de la verdad. Es así que en el libro no hay una sola verdad, sino muchas, y cada una de ellas tiene sus razones. Pero el libro no se queda solamente en la visita del Papa, sino que rastrea en el pasado diferentes procesos que han pautado la historia de la Cuba revolucionaria, examinando por ejemplo la introducción del pensamiento de Gramsci después de la caída del socialismo real, el caso Padilla y el papel de los intelectuales, las relaciones entre Iglesia y Estado, y cómo de alguna forma cierto sector de la Iglesia cubana ha buscado entendimientos, o también la propia historia política de muchos de los participantes del proceso revolucionario.

Construido a través de múltiples voces, a veces entrevistas desgrabadas al pie de la letra (el caso de Carlos Solchaga, ex ministro español de economía quien fue llamado para hacer una análisis de la situación en el llamado período especial, o el de Alfredo Guevara, compañero de Fidel Castro desde la primera época), el libro tiene su toque especial. Una

de las líneas temáticas utilizadas por Vázquez Montalbán rastrea los comienzos de Fidel como agitador político, y continúa durante todo el proceso revolucionario; estos fragmentos antepuestos a cada capítulo le permiten al lector una mirada doble: hacia el pasado y hacia el presente.

Lo interesante del libro es que no se queda en una mirada desde fuera, sino que metiéndose por los intersticios del poder y de la sociedad cubana logra construir un discurso ameno, sagaz, sin dejar de lado el afán de 'objetividad', que por momentos se transforma en una especie de estudio antropológico. Es quizás este punto en el cual el libro se sostiene. Vázquez Montalbán, si bien es un intelectual de izquierda y por momentos no esconde sus simpatías pasadas por el proceso cubano, muestra con amplitud una realidad demasiado compleja para quien la mira desde afuera.

Jorge Ernesto Olivera

Y DIOS ENTRÓ EN LA HABANA
- Manuel Vázquez Montalbán - Aguilar - Madrid, 1998 - 713 págs - Distribuye Santillana.

IACC

AGENCIA CUAREIM DE CARGAS

- ✓ Encomiendas
- ✓ Cargas
- ✓ Mudanzas

- ✓ Autoelevadores
- ✓ Amplios locales

PUNTUALIDAD COMPROBADA

CUAREIM 1825

**SERVICIOS
DIARIOS**

La muerte y otras minucias

Que Fernando Savater es un hombre valiente, ya pocos lo dudan. Escribe tardías novelas epistolares, dice a quien lo quiera escuchar que Michael Crichton es un gran escritor, habla de ética, hace chistes. Bautizó a su hijo Amador Julián, lo que implica retarlo desde la cuna a labrarse una personalidad estoica, a demandarle un ánimo de espadachín. Su último libro, de análoga manera, se llama *Las preguntas de la vida* y la primera pregunta que suscita es por qué los títulos de algunas de sus obras los hacen parecer, a primera vista, libros de autoayuda (*El contenido de la felicidad*, *Despierta y lee*, etcétera). Luego, pasado el susto inicial, quizá podamos abrir tímidamente un libro así titulado, sabiendo que, en lo sustancial, no habrá respuestas posibles a tales interrogantes, aunque, de hecho, aún no sepamos si las preguntas

en cuestión se refieren al origen del hombre o al índice Dow Jones. Sin embargo, luego de un breve repaso del índice habrá que aceptar que Savater se referirá a las preguntas que realmente muy pocas personas

se plantean, (v. gr. el tiempo, la libertad, la razón, la belleza).

Las preguntas de la vida entra en la categoría de los libros de iniciación filosófica de Savater, como lo fueron *Ética para Amador* y *Política para Amador*. El objetivo del libro es explicitado en la 'Advertencia previa' de esta manera: "El propósito de este libro es por un lado muy modesto y por otro desmesuradamente ambicioso.

Modesto porque se contentaría con servir como lectura inicial para alumnos de bachillerato que deben acercarse por primera —y quizás última— vez a los temas básicos de la filosofía occidental, planteados no de forma histórica sino como preguntas o problemas vitales. [...] Pero también desmesuradamente ambicioso, puesto que no renuncia a servir como invitación o proemio a la filosofía para cualquier profano interesado en conocer algo de esta venerable tradición intelectual nacida en Grecia."

Modesto o ambicioso, el libro ciertamente cumple ambos objetivos siempre y cuando el lector se haya despojado o todavía no haya llegado, al cinismo. Y es que el estilo que Savater adopta para hablarle a los adolescentes tiene mucho de esa inocencia que frecuentemente impregna las buenas intenciones. Quizás por eso, el libro lleva esta reveladora



dedicatoria: "A quienes no lo tienen todo claro" y estos dos epígrafes de trapuestos: "El punto culminante de la vida es la comprensión de la vida" de G. Santayana y "Mi fuerza es

haberle encontrado respuesta a nada", de Cioran. En una palabra: *Las preguntas de la vida* necesita o presupone un lector que sólo no tenga todo claro, sino que pueda aceptar que las preguntas de la vida no tengan respuesta o que tengan varias, por la sencilla razón que el libro es una invitación a filosofar una especie de entrenamiento propuesto por Savater como básico para tal fin.

Si usted tiene unos doce años y se plantea el sentido de la vida de una manera un tanto diferente a: "¿Qué sentido tiene la vida si Metallica jamás tocará en Montevideo?" O aun, si usted tiene un poco más que edad y no ha entendido todavía la parábola de Aquiles y la tortuga, este libro es indicado. Recomendado asimismo por profesores de Filosofía, autoridades de secundaria y padres con inquietudes. Advierte a los lectores de Diógenes, abstenerse.

María José Santamaría

LAS PREGUNTAS DE LA VIDA - Fernando Savater - Editorial Ariel - Bs As, 1999 - 286 págs - Distribuye Planeta.

Dueño de casa fuera de casa

Federico Mayol descubre el día siguiente a sus bodas de oro que su esposa ya no lo quiere a su lado: necesita estar sola para 'saber quién es'. Convencido de que es una tontería lo que debe soportar, abandona respetuoso a su mujer para sumergirse en un viaje hacia el olvido y la nada.

A través del estilo de la narración —que parece construida a hachazos prolijos de un narrador cuya identidad desconocemos por lo menos hasta la página 170 o 200— puede darse el 'currículum' de Federico Mayol: su carrera de alto dirigente político nacionalista catalán, su condición de ex jugador de póquer en mesas clandestinas, su infidelidad con 'la amante pelirroja' en épocas ya olvidadas y de la que Mayol no sabía que su mujer estaba enterada hasta que lo echa de la casa.

El estilo hablado, confidencial, de Vila-Matas es mucho menos un susurro que una voz amplia y clara, basada en datos concretos, extraíbles del texto: un constante apoyarse en frases bastante cotidianas al uso común, las llamadas 'frases hechas', camufladas —eso sí—

con ingeniosa destreza en medio del río narrativo personal de Mayol y un frecuente deleitarse en la repetición de las frases o conjunciones que él mismo ha creado. Se dirá que si se sirve de construcciones ya gastadas por miles de lenguas españolas lo hace en concordancia con su forma de narrar como si en vez de escribir le explicara las cosas con paciencia a un amigo que ignora completamente el tema, por lo que dichas frases serán inevitables, y habrá que reconocer que de esta manera se refuta la posibilidad de probar que Vila-Matas se refugia en frases hechas. Y también pueden dejarse sin efecto los celos hacia las muletillas que el narrador crea, ya que escribe su propio diccionario, cuyas definiciones provee con claridad al lector antes de que lo definido pase a ser de uso y abuso en *El viaje vertical* (sabremos que la "sardana extraña" es la musiquilla que lo aguijonea con recuerdos de la infancia, sabremos que cuando dice "odiado pintor de puertos metafísicos" se refiere a su hijo Julián) y sería inhumana-

ENRIQUE VILA-MATAS
El viaje vertical



no regañarlo por hacer uso de ellas, ya que además provee al texto una dosis de familiaridad tan reconfortante para el autor como para los impacientes lectores.

Pero mientras construye un lenguaje, Vila-Matas abordará diversos temas: la capacidad de ser fuerte frente al ataque de adversidades en masa, la guerra como truncadora de destinos, el descubrimiento de las potencialidades enterradas en una vida marital sedentaria y paternalista, las humillaciones de quienes de pronto pueden sentirse desplazados en círculos sociales que les son extraños.

Si se necesita ser más breve, *El viaje vertical* es un entretenimiento de calidad, con imágenes leves a cuestiones profundas como el sentido de la vida o el suicidio.

Gabriel Lyón

EL VIAJE VERTICAL - Enrique Vila-Matas - Anagrama - Barcelona, 1999 - 200 págs - Distribuye Gussi.

EL CRIMEN DE TOLEDO - Hugo Fontana - Alfaguara - Montevideo, 1999 - 281 págs - Distribuye Santillana.

"El insomnio es una lucidez vertiginosa que con-
torna al paraíso en un lugar de tortura", dice E. M.
Forster, autor y aserto que abren ésta, la última novela
de Hugo Fontana. En tres noches de insomnio el na-
rador reconstruye la vida de su pueblo natal, Toledo,
donde todo es transparente y sin secretos y sin emo-
ciones profundas y casi sin violencia", pero donde tuvo
gar un asesinato que nunca pudo ser aclarado.



LOS INDIOS DEL URUGUAY - Renzo Pi Ugarte - Banda
oriental - Montevideo, 1998 - 240 págs - Distribuye Banda
oriental.

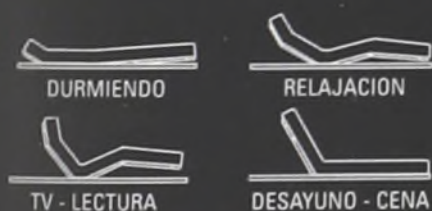
Editado originalmente en España en 1993, este
abajo de Renzo Pi Ugarte, profesor titular de Antro-
pología en la Facultad de Humanidades, estudia rigu-
osamente las antiguas culturas aborígenes de esta tie-
rra -charrúas, chanaes, guaraníes- y repasando el
proceso por el cual la historiografía nacional, y en
particular el pensamiento de raigambre positivista,
consolidó en el imaginario algunas irresponsables y
manidas afirmaciones, cuestiona alguna de las caras con las que aún se
que construyendo nuestra fisonomía cultural.



LONDON - Edward Rutherfurd - Ediciones B -
Barcelona, 1998 - 1134 págs - Distribuye Ediciones B.

Edward Rutherfurd ya había escrito mo-
numentos similares: el primero de ellos se
llamó *Sarum* y fue una contundente e inaca-
bale novela sobre la civilización británica;
el segundo fue *Russka*, una no menos copiosa
visión histórica sobre Rusia. *London*, última
odisea de este inglés nacido en Salisbury, se
sirve nuevamente de la novela histórica para
documentar 2 000 años de la historia y la
mitología de Londres, de la mano de una serie de linajes
familiares ficticios. Julius, joven forjador de monedas roma-
no; Dame Barnikel, regente de una taberna frecuentada por
Chaucer; Edmund Meredith, actor del shakesperiano Glo-
be Theatre; o Lucy, mujer que parece salida de la pluma de
Dickens, son parte del rico entramado de personajes cuyas
fortunas se entrecruzan a lo largo de los siglos, conforman-
do la espina dorsal del relato. Ya en el prólogo Rutherfurd se
cuida muy bien de deslindar las áreas de fábula de aquellas
históricas, alertando al lector sobre la posibilidad de que,
aun siendo una novela, el texto pueda ser legítimamente
entendido como una historia de Londres y, en gran medida,
una historia de Inglaterra.

Presentada en una cuidada edición, la novela incluye ma-
pas y un árbol genealógico que detalla los linajes de los
personajes ficticios.



auping LE OFRECE COMODIDAD



UNICO SISTEMA QUE SE
INSTALA EN SU CAMA



La Cama

La cama hecha especialmente para usted.

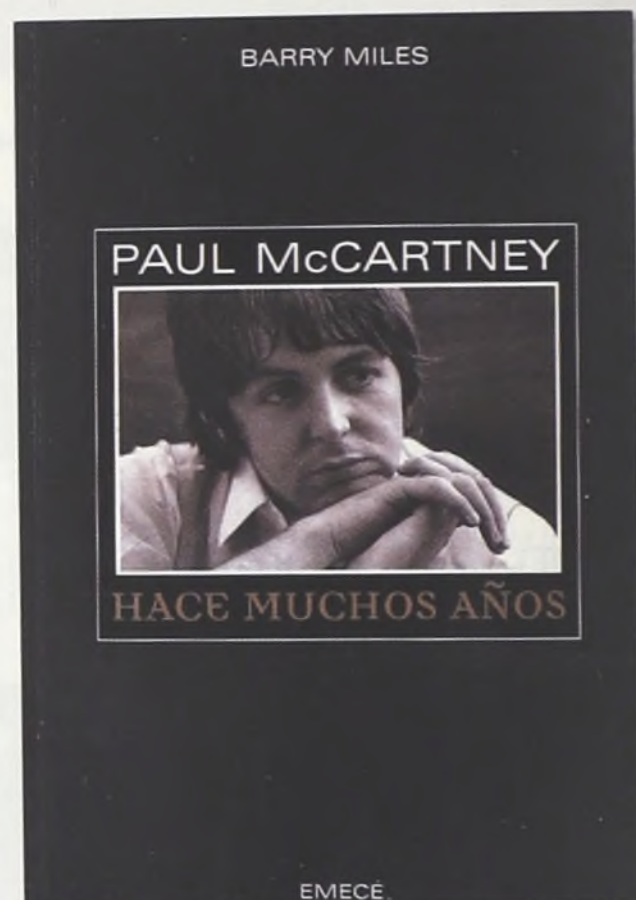
La cama **auping** de confort posicional es exclusiva, fundamentalmente por
la excelencia en su apoyo. Le brinda la posibilidad de adaptarla a las
distintas posiciones que Ud. desee con firmeza y bienestar para su columna.
Disponemos de ropa de cama importada; sábanas de Jersey elastizadas que
se adaptan perfectamente a los movimientos de la cama, edredones y
almohadas de Duvet y sintéticos antialérgicos.

Para complementar su confort ofrecemos sillones KEYTON en cuero de
masaje Shiatsu que eliminan contracturas. Prácticamente... ¡su masajista en
casa!. Compruebe su comodidad en **auping** y mejore su calidad de vida.

auping

Bvar. España 2123 Tel/Fax: 401 4234

La morsa todavía en disputa



Una de las discusiones más recurrentes y tontas que rodeó a Los Beatles ha sido, sin duda, aquella que pretendió dilucidar quién era el 'genio' del grupo, si John Lennon o Paul McCartney. O, incluso, quién era más genio. Pero ésta no fue sólo una discusión de los fans de uno u otro compositor, sino que estuvo en gran medida alentada por los propios músicos, quienes en más de una ocasión se enzarzaron en ásperas discusiones sobre quién escribió qué, de quién era el grupo (¿?) e incluso quién lo abandonó primero. Muchas veces se adoptó la metáfora de 'ser la morsa' para aludir a 'ser el genio', recurriendo a la canción 'I am the walrus', compuesta por John Lennon, así como a 'Glass Onion'.

A casi veinte años del asesinato de Lennon y con la reciente publicación de *Hace muchos años*, la biografía autorizada de Paul McCartney, la discusión vuelve a encenderse, porque parece que nadie estará nunca dispuesto a ceder terreno mientras se trate del grupo más importante de la historia de la música pop.

Paul McCartney todavía no tiene 64 años, pero ha decidido contar su versión de la historia de Los Beatles tomando una estrofa de 'When I'm sixty four': *Hace muchos años* (que vendría a ser la traducción aproximada de *Many years from now*) es la biografía que Barry Miles ha escrito, Paul ha autorizado y para la cual ha prestado su voz, citada extensa y directamente a lo largo y ancho de las 677 páginas que la componen. Si bien es obvio que el libro pasa entonces de inmediato a ser imprescindible para cualquier fanático de Los Beatles, historiador o simple aficionado a la música popular del siglo XX, la biografía de Miles tiene por lo menos dos peculiaridades bastante molestas: tener algunos errores graves (entre los más flagrantes afirmar que el

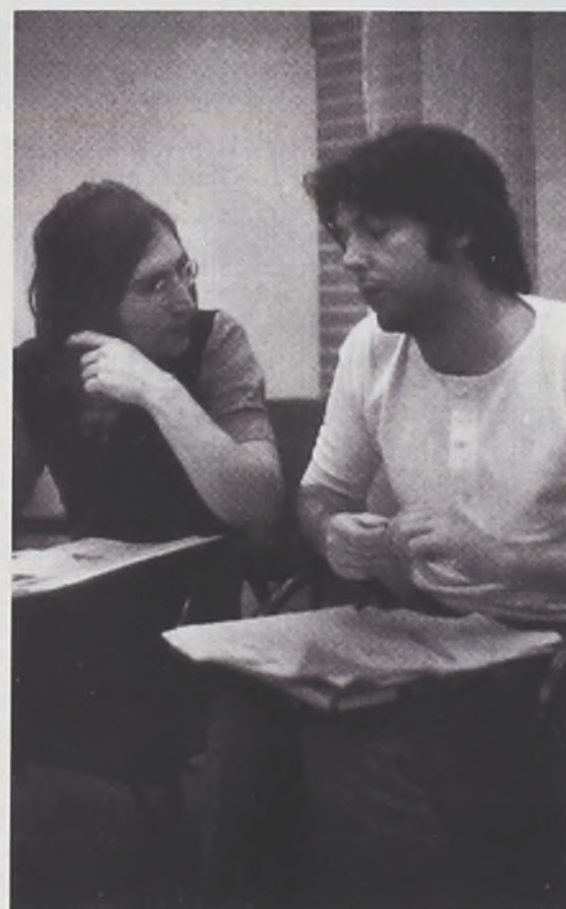
álbum *Revolver* comienza con la canción 'Eleanor Rigby') y empeñarse una y otra vez en demostrar que Paul fue el origen de cada buena idea atribuible en principio a Los Beatles como grupo. O sea, en sugerir cada vez que es posible que, en efecto, la esquiiva morsa era Paul.

Esto no viene a invalidar, de manera alguna, el interés y la importancia que un libro de esta índole necesariamente tiene, pero es conveniente tener en cuenta que la de *Hace muchos años* es la historia contada desde el particular punto de vista de McCartney, punto de vista que se tornará más particular aún cuando sea el de Barry Miles. Salvado ese obstáculo (que para muchos puede ser insalvable), el lector podrá abandonarse nuevamente al disfrute de re-

visar la historia del grupo pop más importante del siglo contada por uno de sus principales miembros y fuerza creativa: Sir Paul McCartney, quien se presta con gusto a desmenuzar el camino recorrido por Los Beatles como grupo, la dupla Lennon-McCartney como compositores y los años 60 como punto de quiebre en el arte popular y de vanguardia.

Una cuestión de clase

Los ingleses tienen varias peculiaridades conocidas y frecuentemente caricaturizadas como arquetipo del 'ser inglés'. Una de estas peculiaridades es la importancia que tienen las clases sociales para los británicos, punto de que existen infinidad de matices



...tanto a determinar la pertenencia a una u
...ra e incluso a uno u otro nivel dentro de la
...isma clase. Esta obsesión —que sin duda al-
...nzó a Paul McCartney— se vuelve funda-
...mental en dos aspectos clave de *Hace muchos*
...as: en dejar en claro que John Lennon era
...strictamente de clase media y no 'working
...ass' como Paul, George y Ringo (y mucho
...uenos 'Working Class Hero') y al evidenciar
...de la ascension social era un asunto de fun-
...amental importancia en la vida de Paul, es-
...erzo que llega a su apoteosis con el otorga-
...miento del título de Caballero en 1997 y que
...etermina que la biografía pueda leerse como
...n relato que comienza en las viviendas mu-
...icipales de Speke —construidas sobre los te-
...enos bombardeados por los alemanes— para

terminar en el Palacio de Buckingham.

La importancia de estos dos aspectos no estriba ni en la novedad del primer aserto ni en la genialidad del segundo, pero los mismos evidencian una voluntad por parte de Miles de 'construir' la figura de McCartney a partir de algunas convicciones personales que irán apareciendo a lo largo de la biografía con la fuerza de 'pequeñas tesis': que Paul era el genio tras Los Beatles, que era un artista y no solamente un músico popular, que era además una persona bastante cultivada e inquieta culturalmente, que su mérito es quizá mayor por provenir de la clase trabajadora y que era Paul y no John el artista experimental y de vanguardia.

Y si para muestra vale un cómico botón, basta citar el título del capítulo nueve: 'La morsa era Paul' y su epígrafe: "Eres un genio todo el tiempo", frase nada genial atribuida a Jack Kerouac. Si bien Miles no se atrevió a decirlo directamente, se aseguró de eliminar la ambigüedad, aunque tuviera que recurrir a un epígrafe tan ridículo.

Ante todo un Caballero

Pero, en última instancia, no es Paul el que sostiene estas 'pequeñas tesis', sino más bien Barry Miles, citando a continuación palabras del Beatle que muchas veces ni ratifican ni rectifican lo dicho. El resultado es entonces un texto frecuentemente

El Taller de Mercedes González

Anuncia sus cursos para niños y adultos

Alfarería realizada a mano - Torno de alfarero
Escultura cerámica - Engobes - Esmaltes

Por más información
601 33 03 - 601 95 23

Toda la teoría y la práctica para que el futuro ceramista pueda trabajar independientemente

esquizoide, en donde uno se pregunta si McCartney suscribe o no lo que su biografía autorizada afirma. Son frecuentes frases como: "Más adelante John se quejó de que Paul se hizo cargo de la conducción de Los Beatles cuando murió Brian, pero sin duda si a John se le hubieran ocurrido sugerencias propias, en lugar de vivir a la deriva en medio de una bruma de heroína y LSD, los otros habrían mostrado igual respuesta a sus sugerencias." O: "John nunca superó el hecho que las dos canciones más famosas de Los Beatles, 'Yesterday' y 'Michelle', fueran esfuerzos solistas de Paul en los que él ni siquiera tocó", pero todas corren por cuenta de Miles, y Paul se cuida muy bien de referirse directamente a John Lennon de esta manera, adoptando siempre un tono mucho más condescendiente con las supuestas faltas y defectos de su colega.

De lo que sí se ocupa McCartney personalmente es de ejercer un tipo de 'glotonería' intelectual, musical y compositiva que es, por lo menos, sospechosa. Cada tanto nos lo encontramos exclamando "¡Idea mía!" o "¡Mi invención!" o "¡Ése fui yo!", e incluso atribuyéndose porcentajes de composición en canciones de Lennon, imposibles de comprobar.

Ciertamente queda la impresión de que si uno se tomara el trabajo de computar los porcentajes dados por McCartney a lo largo del libro, habría una clara diferencia a su favor, pero a continuación se citarán nuevas palabras de Paul que explícitamente dirán lo contrario y uno terminará por convencerse de la definitiva esquizofrenia del texto: "La verdad es que John y yo éramos como iguales. En realidad, al final la

contribución de cada uno resultó más o menos igual. Ésa es una de las cosas asombrosas de esto. La gente puede decir: 'Ah, sí, no era Paul, sino John', o 'No era John, sino Paul', pero yo, que estuve ahí, sé que no es cierto; los otros Beatles saben que no es cierto. Así que gran parte de todo fue un esfuerzo de equipo, un esfuerzo conjunto; de verdad hubo mucho de eso".

I've just read a head

Hace muchos años no contiene ninguno de esos datos que uno llamaría 'reveladores', no hay sorpresas ni grandes anécdotas desconocidas, no hay historias sensacionales y ocultas sobre los Fab Four (el apelativo es horrible, pero sin dudas mejor que los 'flequilludos de Liverpool' como los denomina frecuentemente Miles), los temas espinosos son tratados con delicadeza o directamente soslayados. El tono es muy contenido, aunque uno puede retrepar la traducción e imaginar la profusión de *Fuck offs!* en la oralidad Maccartiana.

Sin embargo, es muy interesante la reconstrucción que hace Miles del Londres de los años 60 y la relación de Los Beatles con el arte de vanguardia, que Miles asegura más influyente en McCartney que en Lennon y en la cual se basaría casi cada innovación conceptual que Los Beatles introdujeron en su música. De todas maneras quizá el arte de vanguardia sirva involuntaria y jocosamente para ilustrar los temperamentos de ambos músicos: si McCartney tuvo una relación más estrecha con las corrientes estéticas imperantes en el Swinging London, la suya fue una relación utilitaria, mientras que Lennon, a pesar de su constante desconfianza terminó literalmente casándose con ella.

El chiste no es gratuito: *Hace muchos años* tiene sentido en tanto termina por

superarse a sí mismo desde que ilustra los temperamentos, es decir que finalmente lo que queda es bastante diferente a lo que parecen haber sido las intenciones de Miles y McCartney, elevándose sobre cualquier intención aviesa que se hubiera colado o plantado en el texto. Salvados todos los obstáculos que los autores ponen al lector, finalmente éste sabrá que el grueso libro que sostuvo trabajosamente en sus manos todos esos días entregó generosamente un poderoso *insight* e insight de pensamiento de Paul McCartney, importar si es o no la genial morsa y reparar en qué porcentaje de qué correspondió a cuál. Y ese pensamiento, forma de abordar un estímulo o su actitud frente al problema es muy reveladora de por qué Los Beatles llegaron a ser el grupo que fueron y es por lo que *Hace muchos años* termina por ser un libro interesante en tanto deconstrucción de la manera de pensar que puede ilustrarse sólo con una anécdota:

"Lo extraño de esto sucedió la noche en que íbamos a grabarla ['Fixing a hole' en los estudios Regent de Tottenham Court Road. Llevé a mi casa a un tipo que era Jesús. Vino un tipo a la puerta de casa y le dije: '¿Sí? Hola', porque yo siempre atendía a todos. Si eran aburridos decía: 'No, gracias, lo lamento', y en general se iban. Este tipo me dijo: 'Soy Jesús, hijo de María'. Yo respondí: 'Oh-oh', un poco chocado. Después agregué: 'Bueno, entonces será mejor que entres'. Pensé: 'Lo probable es que no lo sea. Pero si es así voy a ser yo el que lo eche.'"

María José Santamaría

PAUL McCARTNEY. HACE MUCHOS AÑOS - Barry Miles - Emecé, Bs. As, 1999 - 677 págs - Distribuye Emecé

24 de agosto de 1999

a 100 años del nacimiento de
J o r g e L u i s
B o r g e s



SV La Librería
del Shopping Virtual
www.sv.com.uy/libreria

La esperanza de la crueldad



R e h e r m a n n

En marzo de 1933 Antonin Artaud dio una conferencia en la Sorbona, dentro de un ciclo a cargo del psicoanalista René Allendy. El tema de la conferencia era 'El Teatro y la Peste'. Anaïs Nin, que estuvo entre los asistentes, dejó un relato del acontecimiento: "¿Trata de recordarnos —escribe— que fue durante la Peste cuando llegaron a producirse tantas obras maravillosas de arte y de teatro, porque el hombre, frustrado por el miedo a la muerte, persigue la inmortalidad, la evasión, superarse a sí mismo? Pero luego, casi imperceptiblemente, abandonó el hilo que seguíamos y comenzó a actuar como alguien que se estuviera muriendo de la peste. (...) Para ilustrar la conferencia, Artaud representaba una agonía (...) Al principio la gente contenía la respiración. Después se puso a reír. ¡Todo el mundo reía! Silbaban. Luego, de uno en uno, empezaron a irse ruidosamente, protestando, hablando. Al salir, daban un portazo."

Al terminar la conferencia, Nin y Artaud salieron juntos. "Siempre quieren oír hablar de; quieren escuchar una conferencia objetiva sobre 'El Teatro y la Peste', y lo que yo quiero es darles la experiencia misma de ello, la peste misma, para que se aterroricen y despierten", dijo Artaud con amargura.

Su primer manifiesto de *El teatro de la crueldad* (escrito un año antes que su conferencia sobre la peste) comienza así: "No podemos seguir prostituyendo la idea del teatro, que tiene un único valor: su relación atroz y mágica con la realidad y el peligro". El manifiesto pide nuevos sonidos musicales, ruidos insoportables, desgarradores; luces opacas, densas, tenues; pide suprimir la escena y la sala, el decorado y las piezas escritas. Reclama un espectáculo integral. Hablando del cine, dice: "A la cruda visualización de lo que es, opone el teatro, por medio de la poesía, imágenes de lo que no es".

Numerosos artistas intentaron continuar la revolución de Artaud. Pero este siglo ha sido cínico con las revoluciones. La pureza del idealismo de Hegel, para quien el arte tiene por objeto la representación del *ideal*, sigue siendo el refugio de una mayoría que comercia con el éxito, particularmente a través de un periodismo que no puede ser otra cosa que publicidad encubierta. La poesía (dentro de la que coloca el arte dramático) es, según el sistema hegeliano, el verdadero arte del espíritu, no constreñido por ningún elemento material: coartada perfecta para continuar vendiendo la falacia del *ideal*.



Porque esa "relación atroz y mágica con la realidad y el peligro" es cada día más palpable, más peligrosa, más atroz y mágica, aun en su ausencia. El teatro sigue siendo el único arte donde el público voluntariamente habilita un tiempo otro, se trate de ficción o de ritual. Es el público el que *decide*, en la sala, no interrumpir a los actores, permitir el desarrollo de las acciones. En la medida en que comprende que forma parte de un *hecho real que está ocurriendo*, asume el riesgo de caer, aunque no sea más que por un instante, en la representación de sí mismo, es decir, en la toma de consciencia del carácter ficticio de su realidad. Una realidad con la que tomamos contacto cada día con mayor dependencia de medios opacos, tecnologías de la versión aceptable: televisión, prensa, medios informáticos, pero también escuela, universidad, instituciones que se tornan progresivamente más espesas entre el sujeto y el mundo.

El teatro es peligroso: rompe la mediación, pone en contacto, produce chispas, quema. Es cruel.

asterion@adinet.com.uy

El árbol



M a r o s a

Cualquier brizna de ese árbol bajo la envoltura verde era de brasa. (Yendo con ella por la noche no aclaraba el camino, pero era como ir con una estrella).

Así fue llamado el "Árbol de las Estrellas", "El Árbol de las brasas", "El Árbol de Dios", "El Árbol del Diablo", "El Árbol de las lágrimas", "El Árbol que sufre", "El Árbol que goza", "El Árbol casado", "El Árbol".

Las mujeres iban y venían hablando siempre de lo mismo.

En cada casa se lo adoró y temió por cada uno de esos nombres.

Fueron convocados el sacerdote, los militares, el veterinario. Sin arribar a ninguna conclusión.

Una astilla, bien atada, y envuelta en papeles gruesos y finos, conducida al Pueblo, y expuesta, no dio tampoco ninguna conclusión.

Hasta que el árbol echó una infinidad de frutas y flores, traslúcidas y radiosas.

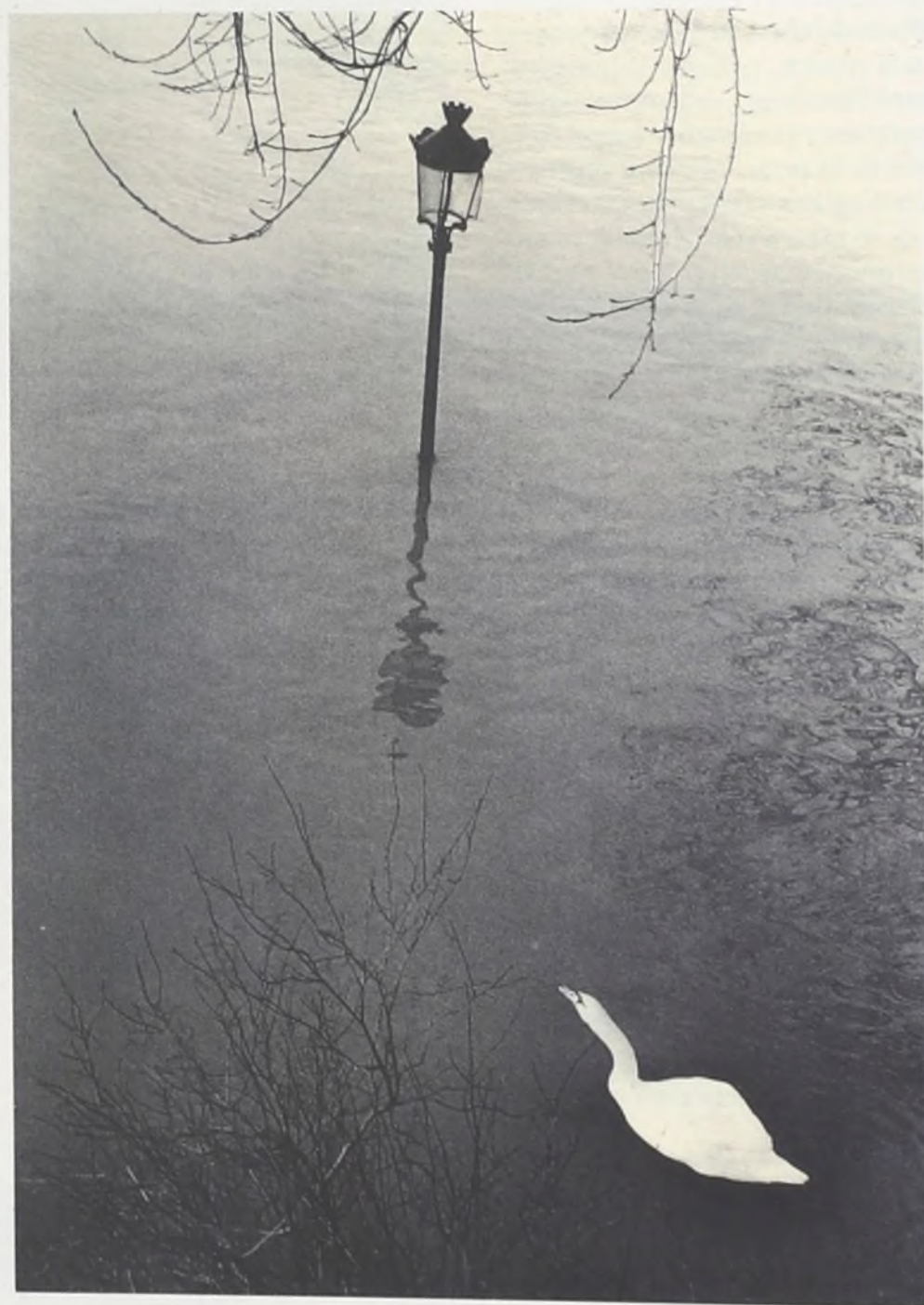
Manzanas, uvas, ciruelas, dalias, que hubo que descolgar y llevar.

Y cuando yo nací y crecí, ya mi dormitorio estaba sobreornamentado de esos frutos y flores. Yo, sin darme cuenta, observaba todo muy profundamente. Me decían que eran de vidrio.

Y yo veía bien que no.

Que no tenían relación con nada.





André Kertész